

PERSONA Y TRASCENDENCIA

Rubén Sánchez Muñoz
Roberto Casales García
Coordinadores



No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial
Para mayor información, véase www.dykinson.com/quienes_somos

© De los textos: los autores
Primera edición, 2023

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 – 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91544 28 46 – (+34) 91544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1170-415-1
Depósito Legal: M-27289-2023

ISBN electrónico: 978-84-1170-531-8

Preimpresión:
Besing Servicios Gráficos, S.L.
besingsg@gmail.com

PRÓLOGO

“Desde siempre, y más que nunca después de dos guerras mundiales y ciertos horrores particularmente espectaculares, somos conscientes de que los hombres realmente existentes no están siempre a la altura de la humanidad, incluso no lo están más que excepcionalmente. Lo humano ha sido siempre un criterio más que una constatación, del orden de la norma más que de la descripción. Pero nadie dudaba del valor de lo humano, que se trataba de promover. Hoy sigue siendo grande la tentación, para todo ciudadano bien intencionado, de abogar por un cuarto o un enésimo de humanismo. ¿Y quién no pretenderá, hoy en día, defender esta suerte de humanismo?”

Rémi Brague, *Lo propio del hombre. Una legitimidad amenazada*, p. 5.

Tratar de defender la especificidad de lo humano después de los horrores a los que alude el filósofo francés, resulta una de las tareas más apremiantes en la actualidad, máxime cuando lo que se cuestiona es su misma legitimidad. De acuerdo con el análisis de este autor, si es que existe una cierta legitimidad de lo humano, ésta sólo puede fundarse sobre la soberanía trascendente “del Dios bíblico”, en cuanto que “sin la fe en un Dios a la vez creador y providente, análoga a la que defendían los grandes pensadores medievales, la existencia del hombre pierde su legitimidad”¹. Lo cual quiere decir que no es posible comprender la especificidad de lo humano, su naturaleza o condición, sin aludir a su peculiar apertura a la trascendencia, manifiesta en lo más íntimo de nuestra humanidad, en nuestra finitud y en nuestra fragilidad constitutiva.

Al estudiar la especificidad de lo humano, en efecto, nos percatamos de que somos seres cuya finitud y fragilidad nos sitúan en una condición de necesidad, la cual se asemeja mucho a aquella añoranza del andrógino de Platón: tal y como se aprecia en el discurso de Aristófanes del *Banquete*, estos andróginos, tras ser divididos, “añorando cada uno su propia mitad se juntaba con ella y rodeándose con las manos y entrelazándose unos con otros, deseosos de unirse en una sola naturaleza, morían de hambre y de absoluta inacción, por no querer hacer nada separados unos de otros”². Si algo podemos decir

¹ Rémi Brague, *Lo propio del hombre. Una legitimidad amenazada*, trad. Leonardo Rodríguez Duplá (Madrid: BAC, 2014), p. 188.

² Platón, *Banquete*, trad. Carlos García, M. Martínez y Emilio Lledó (Madrid: Gredos, 2015), 191a.

respecto a este mito platónico, es justo que el ser humano se comprende a sí mismo como un ser incompleto, como un ser que se encuentra constantemente necesitado de otro. Por más diferencias individuales que existan entre una persona y otra, por más ínfimo que sea el grado de nuestra especificación, nuestra individualidad, nos damos cuenta de que, como menciona Leibniz, “no hemos nacido, pues, para nosotros mismos, sino por el bien de la sociedad, como las partes son por el todo”³.

La apertura a la trascendencia de este ser necesitado de otro, sin embargo, no está limitada al encuentro con un otro que es igualmente finito y frágil, sino que nos remite también a un Otro infinito, ante el cual, como señala Jorge Medina explicando a Levinas, “me sé único, irremplazable en la responsabilidad, obligado y elegido: me sé «yo» (un yo cuyo espesor es ético, no ontológico), un constante «heme aquí»”⁴. No es raro, en este sentido, que a lo largo de la historia del pensamiento filosófico y teológico nos encontremos con autores, como san Agustín de Hipona, Blaise Pascal o Emmanuel Levinas, por mencionar algunos ejemplos, quienes insistieron en la condición del ser humano como ser necesitado del Otro infinito, i.e., de Dios. Para Pascal, por ejemplo, la naturaleza humana “está corrompida por la naturaleza”, de modo que, sin Dios, el ser humano se encuentra en un estado de miseria, un estado en el que está necesitado de “un Reparador”, sin el cual no es posible que alcancemos una auténtica “felicidad”⁵.

Por más que esta temática se puede articular y entender desde una ingente cantidad de enfoques y perspectivas, donde se incluyen las aproximaciones filosóficas y teológicas, nos percatamos de que esa pluralidad involucra una visión prismática bajo la cual el concepto de persona y el concepto mismo de trascendencia destacan con más fuerza y profundidad. En el presente libro, así, se reúnen un conjunto de trabajos en los que se pretende comprender en qué medida podemos afirmar que esta apertura a la trascendencia es una dimensión constitutiva de la persona humana, en cuanto que ésta es punto de partida y punto de llegada de toda tarea en la que ella misma participa. Así como podemos decir que la persona humana puede trascender hacia fuera y ganar y conquistar los aspectos de la realidad a través de actos intelectivos, o que puede por medio de sus acciones intervenir en el mundo, crear, actuar, etc., así también puede trascender en un sentido muy especial que consiste en el recogimiento de sí misma hacia su propia interioridad. Volverse o entrar

³ Gottfried Wilhelm Leibniz, *Escritos de filosofía jurídica y política*, trad. Jaime Salas (Madrid: Biblioteca Nueva, 2009), p. 189.

⁴ Jorge Medina, “¿Cómo se aproxima Levinas al misterio de Dios?”, en: Roberto Casales y Livia Bastos (eds.), *Dios y la filosofía. Una aproximación histórica al problema de la trascendencia*, (México: Tirant Lo Blanch, 2022), p. 403.

⁵ Blaise Pascal, *Pensamientos*, trad. Carlos R. De Dampierre (Madrid: Gredos, 2012), §6-60, p. 24.

en sí misma es una de las formas de trascender y que, por lo menos desde San Agustín, ocupan un lugar especial dentro de los estudios del ser personal, pues uno de los sentidos de la persona es justamente el de la interioridad.

Nuestra peculiar apertura a la trascendencia, por tanto, apunta al universo propiamente personal, el cual tiene una multiplicidad de aristas. Pero también, la trascendencia es hacia arriba, hacia el ser Absoluto o Dios con el que la persona humana mantiene una relación esencial que vemos reflejada en la religión, pero no solo y de modo exclusivo en ella, sino también en el arte, la música, etc. En el caso de la religión, como una de las manifestaciones más plenas de nuestra peculiar apertura a la trascendencia, descubrimos que la persona se encuentra siempre necesitada de la divinidad y que, por tanto, sólo logra una existencia plena en su relación con Dios.

Por todo ello, hemos venido desarrollando una serie de actividades académicas en las que el foco de atención y la centralidad ha sido la persona humana y la trascendencia. Desde foros, conferencias, congresos nacionales e internacionales que han reunido a un grupo de investigadores y alumnos, unidos por una causa común. Este libro es el resultado de estos encuentros cuya finalidad ha sido abonar y contribuir a la formación tanto de profesores como de alumnos, y coadyuvar desde allí a uno de los ejes fundamentales de nuestra Universidad y su propuesta formativa, a saber, la centralidad de la persona.

En atención a esto último, es importante señalar que la presente obra es el resultado del trabajo común del Cuerpo académico “Persona y Acción”. Este cuerpo académico, consolidado por investigadores de diversas áreas de la UPAEP, se inscribe dentro los proyectos de la línea prioritaria de enfoque en “Persona humana y trascendencia” de los Sistemas Académicos de Pertinencia Social (SAPS por sus siglas) que promueve nuestra casa de estudios. Línea de enfoque cuyo objetivo principal es estudiar la naturaleza de la persona humana y su apertura a la trascendencia mediante la comprensión del sentido último de su ser y su obrar, con miras a promover y defender la dignidad constitutiva de la persona y su vocación única e intransferible.

Rubén Sánchez Muñoz y Roberto Casales García

UPAEP, Universidad

Febrero de 2023